



Discurso del presidente del PARLATINO Diputado Rolando González Patricio, en Argel, Argelia, el 5 de Mayo de 2025.

Firma de la Carta de Intención con la Unión Interparlamentaria Árabe.

¡Muy buenos días!

Señor Brahim Bougali, presidente de la Asamblea Popular Nacional y de la Unión Interparlamentaria Árabe;

Estimados colegas parlamentarios de Argelia, de la Unión Interparlamentaria Árabe y del Parlamento Centroamericano aquí presentes;

Excelentísimos señores Embajadores, otros miembros del Cuerpo Diplomático acreditado y demás invitados:

Es realmente motivo de gran satisfacción poder visitar Argelia y haber acudido a la sesión de la 38 Conferencia de la Unión Interparlamentaria Árabe, con la cual el Parlamento Latinoamericano y Caribeño tiene una relación de larga data. Esta visita es también continuidad de esa vocación histórica de vinculación y diálogo del PARLATINO con otras regiones y, particularmente, con el Mundo Árabe.

Asistimos a un mundo plagado de desafíos. La humanidad contemporánea enfrenta simultáneamente retos extraordinarios en el orden político, militar, económico, social y ambiental. Cada uno de ellos, por su magnitud, desborda la capacidad de un país, incluso de una región, para resolverlos por sí solos. Es imprescindible la vinculación, el diálogo, la comunicación, la concertación, ponerse de acuerdo y actuar de conjunto para poder enfrentar esos desafíos.

En esa lógica, obviamente el diálogo, la negociación y el fortalecimiento del multilateralismo resultan vitales para poder construir un mundo de bienestar y de paz para todas y todos. Es por eso que el Parlamento Latinoamericano y Caribeño enfatiza en estos tiempos su vocación de relaciones birregionales, más allá de las fronteras naturales de la América Latina y el Caribe.

Hace ya décadas que el PARLATINO tiene relaciones parlamentarias con Europa y desde 2006 se constituyó la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (EuroLat). Europa es la fuente de las viejas metrópolis y es natural que eso haya surgido con antelación a otros proyectos. Promovimos y tenemos desde 2019 un Foro Parlamentario de África con América Latina y el Caribe (AfroLaC). Hemos continuado ese empeño, y estamos dando otros pasos, porque el PARLATINO desea consolidar relaciones birregionales interparlamentarias con toda Asia y por supuesto, con los países árabes.



Esa es la razón principal de esta visita, en la cual pretendemos lanzar la invitación a todas las instituciones interparlamentarias de ambas regiones, o sea, de los países árabes y de América Latina y el Caribe, a participar de un proceso de gestación y de constitución de un foro, una plataforma o una asamblea interparlamentaria que sirva como fórmula institucional para la concertación, para la defensa de los intereses comunes de ambas regiones en el mundo que vivimos y que al mismo tiempo nos permita intercambiar información, aprender unos de otros, conocernos mejor; y conocernos mejor es también construir paz. Y eso lo hacemos con el espíritu de uno de los grandes pensadores de América Latina y el Caribe. No me alcanza la cultura para citar a un autor árabe en este tema, y por tanto tengo que apelar al pensamiento de José Martí, el más universal de los cubanos y uno de los últimos libertadores de América Latina y el Caribe.

En el año 1891, cuando los Estados Unidos convocaron a la Conferencia Internacional Americana en Washington y convocaron a todos los Estados de entonces en América Latina, tratando de predominar sobre ella, para con esa fuerza ir a retar el empuje europeo. Recordemos que en aquel momento Estados Unidos de América era una potencia en ascenso que quería renunciar al patrón oro que Inglaterra había impuesto desde fines del siglo XVIII, imponer una moneda común de plata, y entonces intentar primar así en el comercio, el crédito, etc.

En aquella oportunidad, José Martí, quien era cubano, y por tanto, un súbdito de España, porque Cuba no era aún independiente, estuvo allí representando al Uruguay, como delegado a esa Conferencia. En resumen, concluyo, que fue un revés para la Conferencia porque América Latina no votó a favor de la moneda común de plata. José Martí escribió un artículo sobre este evento, en el cual dejaba muy clara la lógica de la unión entre los países.

Y ahí, en ese texto, hay dos ideas que me gustaría destacar hoy. Una es que los asuntos que atañen a todas las repúblicas del mundo, tienen que aprobarse, adoptarse, manejarse, por todas las repúblicas del mundo. No puede haber decisiones que afecten a todos los pueblos sin que haya participación de todos los pueblos. Hoy la democratización de las relaciones internacionales impone recuperar ese espíritu.

Pues bien, hablando de unidad, aquí está la idea de José Martí, quien precisó: "La unión, con el mundo, y no con una parte de él; no con una parte de él, contra otra." Y por eso, para unirnos al mundo es que América Latina está intentando construir este puente con el Mundo Árabe.

Mucho agradecemos la acogida de Argelia y su Asamblea Nacional para, de conjunto con las Unión Interparlamentaria Árabe, convocar a todas las instituciones interparlamentarias de ambas regiones a ponernos de acuerdo, a dialogar, a construir un mecanismo interparlamentario que nos permita avanzar



de conjunto frente a los desafíos contemporáneos y no ser simples espectadores, sino protagonistas de un futuro más justo, más equitativo, más resiliente y más apto para la plena realización humana y, por supuesto, también en total armonía con la naturaleza.

Por eso estamos acá y reiteramos nuestro agradecimiento por estar esta mañana con ustedes.

¡Muchas gracias!